

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
Valores y giros diríjanse a B. Crudo

La juventud belicosa

Ha llegado a su período álgido la espúndez pública, con motivo de las agitaciones pro guerra y pro neutralidad, que adquiere actualmente en Buenos Aires todos los caracteres de una bufonada épica digna de pasar a la historia junto a tantas otras comedias de la misma índole, de que se hallan acaudalados los anales del vivir inconsciente que caracteriza al cretinismo de los seres amorfos.

Un desconcierto estupendo se ha posesionado de la juventud argentina haciéndola delirar de entusiasmo por razones que ni ella misma conoce, pues es sabido cuanto pesa en las mentes colectivas el aparato perturbador de las glorias militares, de los protocolos, de los gustos oratorios y demás ornatos de la diplomacia oficial, cuyo objeto, después de tanto frutete, es conseguir de los hombres tontos su concurso material para el concurso moral están ellos destinados ni más ni menos que a producirle a los burocratas un aumento soñado de pesadas libras, sin tener en cuenta para nada toda la sangre joven que este aumento exige.

La juventud, de cuya es innata la ingenuidad en estos casos, pues que ignora en absoluto la trascendencia criminal de la política, sólo vive en las proclamas pro guerra, por ejemplo, una oportunidad para sentirse patriota demostrando a sus hipócritas verdugos el fuego belicoso de su corazón, siendo que ella llega a creer, por una aberración propia del siglo en que vivimos muy explicable, que es verdad tanta mentiría, la que consiste en el afán de lucro característico de la rama capitalista, que ésta sabe tan bien para los medios — distraer bajo un aspecto halagador de futuros honores, sacrificios heroicos, fructos en perspectiva y otros atributos del heroísmo inútil que resulta de las guerras, sin notar esa infeliz juventud arrasada por la avalancha destructora, las sórdidas combinaciones financieras que tras el descripto aparato guerrillero se esconden. Empero, no puede ni debe creerse que si la juventud actualmente metida en el farrago patriótico obra tal tal hace, sea de ella la culpa, ya que es positivo el escaso valor consciente que es patrimonio de las muchachambres educadas por ese capuloso licor, que engendra la megalomanía epidémica de los himnos bélicos y de las banderas venerables... Los culpables son en este caso como en todos en que la multitud sientese arrastrada al caos que ha de tragarse, son en cambio los señores asesinos teóricos, que no vacilan un ápice en distraer a las fuerzas jóvenes hacia su perdición. Son esos marciales de la cátedra, las redacciones, el bufete, los únicos responsables de lo que ocurre, pues bien saben ellos a poco que escruten en su interior, lo antinatural que resulta inmolarse bárbaramente la sangre embrionaria de quizá futuras potencias intelectivas, en holocausto de una serie de símbolos ridículos que sólo benefician a los que proyectan el sacrificio ajeno sin exponerse ellos a otros resultados que no sean los de percibir y dilapidar en juergas escandalosas las fuertes efusiones que da la guerra a sus promotores y mantenedores. La juventud que se desgarra, al pidiendo en la actualidad la guerra, no sabe lo que dice ni lo que hace: es un perfecto rebaño ni mejor ni peor que el de Panurgo. Quienes saben lo que dicen y lo que hacen son los auspiciadores del nefando crimen proyectado a raíz de lo ocurrido entre Alemania y nuestro país en los momentos de ahora. Ellos son los únicos culpables y tanto más punibles sus tentativas de egoísta masacre con cuanto casi todos ellos dieran otra prueba de sensatez y honestidad verdaderamente didácticas, expuestas tales aptitudes en obras que eran buenas promesas de frutos futuros...

Leonardo Lugones, uno, acabó de demostrar su falso talento con «Mi belterracia», colección de sandeces pro guerra. Ricardo Rojas, otro. El gran sumero Palacios el de la melena, otro más. El evangélico Gerchunoff, zambor de la juventud, otro. Y otros y

otros más, todos llenos de fiebre asesina, criminales de una especie que a aplicarse leyes relativas, hubieran ya sido ahorcados cada uno de un farol como a delincuentes de siglos pasados, que suponíanse más bárbaros que los de hoy resultando todo lo contrario. La «juventud, divino tesoro» que cantó Rubén Darío, no es tal; este divino tesoro, resulta hoy apenas una miserable acumulación de hierro en bruto maleado por los ilustres «clowns» de la belicosidad andante...

Pero día llegará en que se especifiquen las responsabilidades...

Comentarios

Ya salió aquello...

Extrañábase que hasta ahora ningún pasquín de tres al cuarto, no atribuyera a un anarquista el atentado hecho a una panadería de Mar del Plata con una «terrible bomba, de dinamita según algunos.

Y tenemos razón de extrañar una cosa tan corriente y propia del periodismo alcahueteril.

«El Pueblo», esa inmundicia hoja defensora de los elementos jesuíticos, da en su edición de ayer la brillante «primicia», en una forma rastrea que es, por otra parte, característica de la gente socarrona y convulsiva que pulula, trágica y misteriosa, por iglesias y conventos.

Va resultando cuento viejo esto de atribuir a los anarquistas cuantas bombas explotan por ahí. Más, «El Pueblo» no lo cree así por lo visto, como no pueden creerlo tampoco los hipócritas y pretendidos dirigentes de la opinión pública, que no hacen cosa mejor con sus sosos diarios que aprovechar ocasiones subterráneas para chajaretar, incluso, la explosión de bombas... de creana. ¡Infelices!

La emoción de los chupatinas

Uno de los diaruchos que por pequito se defende los intereses acaudados, se emocionaba al enterarse de haber recibido en su redacción la visita del muy honorable Sir Reginald Fowler, ministro de Inglaterra, o sea representante de una nación que, como Alemania, Francia, Italia, etc., precándose de ser defensora de la humanidad, contra el crimen, se caracteriza por su naturaleza eminentemente criminal, tanto más punible cuanto más hipócrita.

Los chupatinas en cuestión, que sirvieron un número «especimen» días pasados en honor de la perniciosa Albión, se deshicieron en «gratificaciones vergonzantes» frente a este raposo señor, nada sabiendo que «habían empleado para elogiarse del modo que éste merezca. Con tal motivo, el conato de diario — que aludimos, escrito por varios pobres diablos de las letras, poetas pedestres, cronistas insipidos y editorialistas rastreados, confiesa que se ha emocionado profundamente con la regia visita, confiesa también, que se sienten chicos en presencia de tanta grandeza, confiesa... en fin, una serie de ridiculices que lo son propias.

Da asco comprobar diariamente el cinismo servil de estos patrióticos redactores de diaruchos infames, donde se preconiza el amor a la patria con grave detrimento de las más esenciales ideas de humanidad, de amor, de justicia...

Da asco ver la monstruosidad — fenómenos de literatura asimismo — que escriben los chupatinas belicosos de los órganos alemanes, franceses y demás, inspiradoras sus proclamas por negristas del asesinato legal. Da asco, decimos, y por esto es que hacemosle el honor de escupirle al rostro a tantos piratas del periodismo, puestos al servicio exclusivo de las torpes ambiciones del capitalismo.

F. O. R. A. y L. B.

Los consejos de estas dos Federaciones, entienden que ningún obrero ferroviario debe volver al trabajo hasta tanto los presos hechos a raíz del movimiento huelguístico no hayan sido puestos en libertad.

Atención ferroviarios, con los pretendidos favorables arbitrajes!

Firmezca, todos!

Los Consejos.

CONFLICTOS OBREROS

La huelga general ferroviaria

CONTINUA LA PARALIZACION DEL TRAFICO

EL ARBITRAJE Y LAS ORGANIZACIONES FERROVIARIAS

EL MANIFIESTO DE LOS SOTANAS — OTRAS NOTICIAS

LAS HUELGAS EN LA CAPITAL

EN LAS COMPAÑIAS DE TRANVIAS LACROZE, SUD Y PUERTO

EN LA C. A. T. E. - OTROS GREMIOS - LOS PANADEROS DECLARAN LA HUELGA

HACIA EL PARO GENERAL

LA HUELGA GENERAL EN ROSARIO - DIVERSAS HUELGAS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

En el mismo estado permaneció la huelga general ferroviaria. La paralización del tráfico es completa en todos los ferrocarriles de la república, sin que por el momento se entienda una posible solución ya que la intransigencia de las empresas hace imposible todo arreglo equitativo... Los capitalistas persisten en no reconocer a las organizaciones obreras, defendiendo un espúndido principio de autoridad que va contra todas las reglas de cultura y destruye por sí sola el pretendido espíritu de equidad que dicen los representantes de las compañías las animas en la presente emergencia, haciendo múltiples esfuerzos para «armonizar» los intereses en pugna.

El gobierno, que según algunos dicen que está dispuesto, si los obreros no aceptan el arbitraje, a imponerlo a ambas partes, nombrando el tribunal arbitral que deberá fallar en un término de tres días. ¿Qué actitud asumirá el proletariado organizado de esta región, si se lleva a cabo semejante imposición? Si los obreros rechazan la mediación del gobierno y el conflicto se prolonga por espacio de unos días más, es casi seguro que el gobierno impondrá el arbitraje a los obreros, dándole de parte de las empresas empujando todas sus fuerzas para garantizar la libertad de trabajo. La solidaridad obrera debe imponerse a los torpes manejos del Estado, lacayo de la burguesía, que trata por todos los medios de neutralizar una huelga que afecta al absurdo organismo social.

Los gremios deben estar preparados, dispuestos a lanzarse a la lucha en cualquier momento, si el gobierno trata por medios violentos de obligar a los obreros a que renuncen las áreas. Los hechos sangrientos de Mendoza, de Mercedes (San Luis) y los brutales atropellos llevados a cabo por la gendarmería en Valentin Alsina (Avellaneda), son más que suficientes para determinar la acción conjunta del proletariado organizado, puesto que la dignidad obrera debe estar por encima de toda otra conveniencia de orden material.

La huelga general, pues, se impone. Huelga general revolucionaria, contra la burguesía rapaz y el Estado prepotente, exigiendo la prescindencia de éste en los conflictos obreros y la libertad incondicional de todos los presos por cuestiones sociales!

He aquí el pliego que contiene las bases de la Federación Obrero Ferroviaria:

1. Los delegados reunidos en asamblea acuerdan mantener como puntos fundamentales de los pliegos de condiciones las siguientes cláusulas:

1.º Reconocimiento de la Federación O. Ferroviaria para tratar con las empresas todos los asuntos que se relacionan con el trabajo y trato del personal.

2.º Reanudación en sus puestos de todo el personal que participa en la huelga, contra el cual no deberá tomarse ninguna represalia.

En la reunión de anteayer los representantes de las empresas hicieron hincapié en no reconocer las organizaciones gremiales, concediendo el aumento de sueldo y las 8 horas de trabajo. Entre los directores de «La Fraternidad» y los mangongoleros de la F. O. F. existe cierta discrepancia, pues los unos aceptan totalmente el arbitraje y los otros sólo en parte. Creemos que llegarán a entenderse.

He ahí en la forma que los mangongoleros pretenden «arreglar» el conflicto: Los representantes de La Fraternidad redactaron allí mismo las bases que publicamos a continuación con carácter irrevocable:

«Aceptación del escalafón de sueldos presentado en los pliegos en general. Implantación de la jornada de 8 horas.

Abolición del trabajo a destajo. Abolición de multas. Reanudación de todos los obreros que intervinieron en la huelga de 1912, de acuerdo con los compromisos contraídos con el ex presidente Sáenz Peña.

Acatamiento de la ley de jubilaciones ferroviarias en la forma sancionada por la Cámara de Diputados.

Reconocimiento de las entidades de las sociedades gremiales y sus cuerpos directivos, de conformidad al orden prescrito por la ley de reglamentación del trabajo ferroviario sancionada por el Poder Legislativo.

Para los telegrafistas, especialmente del Central Argentino, el traslado del jefe de administración central, señor Tarantino; suplantación de las pilas a sal por las de corriente eléctrica, en el ferrocarril Central Norte Argentino, y el compromiso de las empresas de no usar represasias contra el personal que ha intervenido en las huelgas.

Estas bases son las que las empresas deberán aceptar como condición previa para volver al trabajo, quedando el resto de los pliegos presentados para el fallo de un tribunal arbitral.

Como la Federación presentará el siguiente pliego, que difiere del de la Fraternidad y se aparta de la unidad convenida para facilitar la acción ministerial, el doctor Torello rechazó dicho pliego e insistió la conveniencia de que se redactara uno a base del primero aplicable a las tres asociaciones gremiales.

Seguimos tan confundidos como en el primer momento... No sabemos en realidad si los sindicalistas se inclinan a aceptar el arbitraje, disgustándose con los de «La Fraternidad», o si están dispuestos a seguir la lucha intransigente hasta obtener el triunfo completo de las condiciones exigidas. Pero, «apesar» de que declaramos que no aceptan el arbitraje, nos hacen desconfiar sus ideas y ventas al ministerio de Obras Públicas y sus entrevistas con el ministro Torello.

Los obreros ferroviarios deben obrar con cautela, pues no está lejano el día en que una nueva traición sindicalista eche por tierra el fruto de todos sus esfuerzos.

3.º Abolición del trabajo a destajo. 4.º Jornada conforme se especificó en los pliegos de condiciones. 5.º Franco y licencia según los artículos que figuran en los pliegos de condiciones. 6.º Sueldos, salarios, viáticos y categorías según se detallan en los pliegos de condiciones. 7.º Libertad de los presos. 8.º Pago de los jornales de los días que dure la huelga. 9.º Reanudación del personal despedido sin causas justificadas.

Habiendo sido rechazado este pliego por el doctor Torello, los sindicalistas se reunieron en la «capillita» y después de solemnes cavilaciones resolvieron presentar este otro mencionado pliego:

1.º Reconocimiento de las sociedades gremiales; Federación Obrera Regional Argentina, Federación Ferroviaria y Asociación de Telegrafistas, para tratar con las empresas todos los asuntos que se relacionan con el trabajo y trato al personal.

2.º Reanudación en sus antiguos puestos de los huelguistas del año 1912, de acuerdo con el compromiso contraído con el ex presidente de la República, doctor Roque Sáenz Peña; de los que fueron despedidos, suspendidos, o rebajados por economía o sin causa justificada.

3.º Jornada, conforme a lo especificado en el pliego de condiciones. 4.º Sueldos, salarios y categorías según se detalla en el pliego. 5.º Abolición del trabajo a destajo. 6.º Francos, licencias y pases de acuerdo con el pliego respectivo. 7.º Pago de las jornadas que dure la huelga. 8.º Implantación de la ley de jubilaciones con el acatamiento de parte de las empresas en la forma determinada por los poderes públicos. 9.º Abolición de las multas. 10.º Que sea trasladado el jefe del telégrafo central del ferrocarril Central Argentino.

Sobre la base de la aceptación de estos diez puntos por parte de las empresas, los demás de los pliegos de condiciones serán discutidos entre los obreros y las empresas.

Por último, se rechazó por unanimidad todo arbitraje.

Seguimos tan confundidos como en el primer momento... No sabemos en realidad si los sindicalistas se inclinan a aceptar el arbitraje, disgustándose con los de «La Fraternidad», o si están dispuestos a seguir la lucha intransigente hasta obtener el triunfo completo de las condiciones exigidas. Pero, «apesar» de que declaramos que no aceptan el arbitraje, nos hacen desconfiar sus ideas y ventas al ministerio de Obras Públicas y sus entrevistas con el ministro Torello.

Los obreros ferroviarios deben obrar con cautela, pues no está lejano el día en que una nueva traición sindicalista eche por tierra el fruto de todos sus esfuerzos.

Los obreros ferroviarios deben obrar con cautela, pues no está lejano el día en que una nueva traición sindicalista eche por tierra el fruto de todos sus esfuerzos.

Los obreros ferroviarios deben obrar con cautela, pues no está lejano el día en que una nueva traición sindicalista eche por tierra el fruto de todos sus esfuerzos.

Los obreros ferroviarios deben obrar con cautela, pues no está lejano el día en que una nueva traición sindicalista eche por tierra el fruto de todos sus esfuerzos.

Los obreros ferroviarios deben obrar con cautela, pues no está lejano el día en que una nueva traición sindicalista eche por tierra el fruto de todos sus esfuerzos.

Los obreros ferroviarios deben obrar con cautela, pues no está lejano el día en que una nueva traición sindicalista eche por tierra el fruto de todos sus esfuerzos.

Los obreros ferroviarios deben obrar con cautela, pues no está lejano el día en que una nueva traición sindicalista eche por tierra el fruto de todos sus esfuerzos.

Los obreros ferroviarios deben obrar con cautela, pues no está lejano el día en que una nueva traición sindicalista eche por tierra el fruto de todos sus esfuerzos.

Contra la guerra

Ni aliados ni germanófilos: ANARQUISTAS Atacamos las guerras de Estado a Estado, por perseguir únicamente un medio de con- quista y predominio político-comercial.

Un manifiesto de los sotanas

Anda por ahí una titulada Federación Profesional Argentina, regentada por los cuervos de la catedral, que ni pincha ni corta y que, apesar de no tener obreros, pretende intervenir en los asuntos de los mismos.

PARO GENERAL

Manifiesto al pueblo

Desde que manos interesadas y ocultas intentan maniobrar con otros gremios con motivo de la huelga ferroviaria, estamos en el deber de hablar al pueblo alto y claro en nombre de todos los gremios que representamos.

La solidaridad que se invoca en los santos a los otros gremios para inducirlos al paro general, los haría solidarios al desastre.

La solidaridad debe hacer pensar en los innumerables niños y enfermos que inocentemente sufren las consecuencias y en los trabajadores que, aumentando los despojos de las huelgas pasadas, se quedarán en la miseria.

Cuando suena la hora de una huelga justa, legítima y necesaria, nos pondremos de su lado y hasta la promovemos. Ni empresas ni patronos obrarán impunemente a nuestros espaldas, ni impedirá la creación de leyes protectoras de los gremios, pero hoy, en nombre de la libertad del trabajo, de los intereses de nuestros obreros que se dejan intimidar por los que especulan con amenazas: en su ejercicio estarán amparados por la fuerza pública, y por la libertad de que usarán para su defensa, contra cualquiera que intente abusar de ella para el ataque!

Nuestra Federación profesional se divide y es argentina: en su nombre de claridad, a pesar de sus palabras no son patriotas los que se empeñan en aumentar las grandes dificultades por que atraviesa el país. En esta hora el bien, el orden, el progreso de la patria, exige el sacrificio de los intereses particulares que se resquebrajan. Eficientemente estamos habilitados para declarar que todos los gremios que se nos han adherido y los millones de socios de los círculos de obreros que los forman, perciben al número de los que no se dejan intimidar por las amenazas de los de arriba ni de los de abajo.

La Federación profesional argentina, en virtud de las anteriores consideraciones y de otras que se reserba, declara que no se plegará a la huelga, ninguno de los gremios adheridos a ella, y pide a los trabajadores que, velando por sus propios intereses, reaccionen contra los que, para el logro de sus fines, intentan manejarlos.

La Federación Profesional Argentina Demasiado sabemos nosotros que los obreros de estos círculos sin obreros jamás se plegarán a una huelga alguna, y antes se producirá en el ignoto cielo que en esta bienaventurada tierra una huelga patrocinada por los pillos ministros del Señor. ¡Quedamos admirados ante la frescura de estos lechones que forman esa federación profesional, del macanero!

¿Qué diablos tendrá que ver Dios con estas cuestiones terrenales, con estos litigios en que obra la mano del Diablo eterno perturbador de los mansos, rebeldes de Cristo? Vivimos en un siglo, señores ministros de la hipotética majestad divina, en que los rebeldes humanos ayudan por el valle de lágrimas completamente escariciados...

Las huelgas en la capital

En la compañía Lacroze

Si la agitación persiste no es difícil que el paro se generalice a todos los talleres sub-sotanas y talleres de la compañía planteando un serio conflicto del que serán únicamente responsables los avaros capitalistas.

En la asamblea efectuada ayer por el gremio de obreros panaderos en Barrio de Mitré 3174, se resolvió declarar la huelga general en solidaridad con los gremios en lucha y exigiendo de la libertad de los presos por cuestiones sociales. El gremio de panaderos exigirá particularmente la libertad del compañero Avelino Alarcón, detenido a raíz de la última huelga y prisionado bajo la inculpación de haber matado a un carnero — a quien el juez del crimen, doctor Ramos Mejía, acaba de condenar a 17 años y medio de prisión.

La actitud asumida por el gremio de panaderos viene a feagrar más la situación y la huelga general se hace cada vez más imprescindible. ¿Qué actitud asumirán los demás gremios de esta capital?

En la estación Sola - Perrerías del jefe.

Se nos ha denunciado que en la estación Sola, del F. C. del Sud, el jefe de la misma, Juan Rago, se ocupa ayudado por perros y agentes del servicio de policía para impedir a los huelguistas el paso por las veredas de los galpones de Sola, quizá temiendo que los obreros conscientes les corten la lana a los bofogos que se venden a la empresa.

Los crumros puestos al servicio de los capitalistas del F. C. S., son custodiados por la fuerza armada hasta sus casas, y si alguno quiere atajar al carnero para impedirle ir a trabajar, se le van los brutos encima.

Además se espían a los compañeros como si se tratase de fieras, y uno de ellos fue preso, y luego liberado de nuevo.

Este gran carnero de Juan Rago, infuyente caudillo radical, hace en la estación Sola lo que le dá la gana, y así es que nadie le reprocha sus desmanes de señor feudal, persecuciones, atropellos, y demás brutalidades propias de él y los de su calaña repugnante. Es pues, necesario que se tributaran a éste el pago de sus atenciones.

Damos a continuación, asimismo, la nómina de los otros carneros que secundan la obra maldita de este digno jefe: Carlos Naz, Camilo Lambé y José Fernández (oficinista), A. Herrera, José Manuel, Cataldo (padre e hijo) y Manuel Rajón.

Firmes los compañeros en la lucha, que a cada carnero le toca su turno, y esto de ola no va gozar mucho la gacuga que abota tienen.

El entierro del carnero asesinado

Choque con la policía

Tranvías eléctricos del Sud

Tanvianos del Puerto

En la C. A. T. E.

Los obreros y empleados de la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad que trabajan en los talleres y sub-sotanas de esta capital permanecen en huelga dispuestos a conquistar el pliego de condiciones presentado a la gerencia. La huelga se extiende cada vez más no siendo difícil que en los días de esta semana se generalice a todas las dependencias de la compañía.

Los obreros de las sub-sotanas de Morón, San Fernando y Avellaneda se han plegado a la huelga.

En el número de ayer informáramos que los del Dock Sud se habían plegado a la huelga. La información es errónea, pues los obreros de esa dependencia de la Alemana no han tomado ninguna resolución definitiva en ese sentido.

Los obreros panaderos

El gremio de obreros panaderos en Barrio de Mitré 3174, se resolvió declarar la huelga general en solidaridad con los gremios en lucha y exigiendo de la libertad de los presos por cuestiones sociales.

Algunos actos de violencia se cometieron ayer contra obreros de la compañía Lacroze que no han abandonado el trabajo. Los huelguistas han rotado vidrios de algunos coches, han cortado alambres transmisores de corriente y han obligado por la fuerza a algunos obreros a que se plegaran al movimiento, lo cual dio origen a lógicos incidentes, algunos de gravedad.

La terquedad de la empresa en conceder las pequeñas mejoras que los obreros exigen, tendrá como resultado la prolongación del movimiento, no siendo difícil que se suscite un hecho de violencia ya que no es posible tolerar imposibles el tránsito de coches manojados por capataces e inspectores, los únicos que se prestan a traicionarse este justo movimiento.

Sería conveniente que los huelguistas extranearan la acción impidiendo que un solo tranvía circule, pues únicamente así lograrán vencer la prepotencia de esos soberbios capitalistas.

La situación ha de mantenerse estacionaria, en lo que respecta a sus negociaciones para las pretensiones de los huelguistas.

Algunos actos de violencia se cometieron ayer contra obreros de la compañía Lacroze que no han abandonado el trabajo. Los huelguistas han rotado vidrios de algunos coches, han cortado alambres transmisores de corriente y han obligado por la fuerza a algunos obreros a que se plegaran al movimiento, lo cual dio origen a lógicos incidentes, algunos de gravedad.

La terquedad de la empresa en conceder las pequeñas mejoras que los obreros exigen, tendrá como resultado la prolongación del movimiento, no siendo difícil que se suscite un hecho de violencia ya que no es posible tolerar imposibles el tránsito de coches manojados por capataces e inspectores, los únicos que se prestan a traicionarse este justo movimiento.

servicio. Abolición del cobro de tramitación. Abolición de los medidores. Todo el personal detenido por accidentes del servicio tendrá derecho a un jornal mientras dura su detención, y se abonarán los gastos que ocasiona la manutención del detenido. Los servicios efectivos se darán a los suplentes por escalafón. No se despedirá ni se suspenderá a ningún empleado sin causas justificadas. Ningún motorista será detenido por choques ocurridos en la compañía no ponga en su material la seguridad necesaria. Deberá ser liberada inmediatamente justificada la falta de los guardas por pasajeos a cobrar. Todas las suspensiones serán notificadas por escrito, particularmente y se anularán las pizarras a la vista del público. Todas las quejas del público deberán ser debidamente justificadas antes de tomar resolución alguna en contra del personal. Se anulará la orden que existe de no reingresar a la empresa para todo empleado que renuncie por su propia voluntad. A todo empleado que haya cumplido su servicio se le pagarán las horas de recargo como extraordinarias, a razón de 60 centavos por hora. Todo empleado suspendido quedará eximido de presentarse en la estación hasta que lo sea levantada la suspensión. En caso de ser llamado a tomar servicio, desde ese momento quedará de hecho levantada la suspensión. Servicio efectivo por antigüedad para los guardas y los conductores de los coches de bolsos de los Srs. R. y N. del F. C. S., los cuales exigen mejoras en las condiciones del trabajo como del salario. También se han plegado al movimiento los obreros de varias otras fábricas y los del F. C. C. y R., todos exigen numerosas mejoras.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

Estado actual de la huelga

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

servicio. Abolición del cobro de tramitación. Abolición de los medidores. Todo el personal detenido por accidentes del servicio tendrá derecho a un jornal mientras dura su detención, y se abonarán los gastos que ocasiona la manutención del detenido. Los servicios efectivos se darán a los suplentes por escalafón. No se despedirá ni se suspenderá a ningún empleado sin causas justificadas. Ningún motorista será detenido por choques ocurridos en la compañía no ponga en su material la seguridad necesaria. Deberá ser liberada inmediatamente justificada la falta de los guardas por pasajeos a cobrar. Todas las suspensiones serán notificadas por escrito, particularmente y se anularán las pizarras a la vista del público. Todas las quejas del público deberán ser debidamente justificadas antes de tomar resolución alguna en contra del personal. Se anulará la orden que existe de no reingresar a la empresa para todo empleado que renuncie por su propia voluntad. A todo empleado que haya cumplido su servicio se le pagarán las horas de recargo como extraordinarias, a razón de 60 centavos por hora. Todo empleado suspendido quedará eximido de presentarse en la estación hasta que lo sea levantada la suspensión. En caso de ser llamado a tomar servicio, desde ese momento quedará de hecho levantada la suspensión. Servicio efectivo por antigüedad para los guardas y los conductores de los coches de bolsos de los Srs. R. y N. del F. C. S., los cuales exigen mejoras en las condiciones del trabajo como del salario. También se han plegado al movimiento los obreros de varias otras fábricas y los del F. C. C. y R., todos exigen numerosas mejoras.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

servicio. Abolición del cobro de tramitación. Abolición de los medidores. Todo el personal detenido por accidentes del servicio tendrá derecho a un jornal mientras dura su detención, y se abonarán los gastos que ocasiona la manutención del detenido. Los servicios efectivos se darán a los suplentes por escalafón. No se despedirá ni se suspenderá a ningún empleado sin causas justificadas. Ningún motorista será detenido por choques ocurridos en la compañía no ponga en su material la seguridad necesaria. Deberá ser liberada inmediatamente justificada la falta de los guardas por pasajeos a cobrar. Todas las suspensiones serán notificadas por escrito, particularmente y se anularán las pizarras a la vista del público. Todas las quejas del público deberán ser debidamente justificadas antes de tomar resolución alguna en contra del personal. Se anulará la orden que existe de no reingresar a la empresa para todo empleado que renuncie por su propia voluntad. A todo empleado que haya cumplido su servicio se le pagarán las horas de recargo como extraordinarias, a razón de 60 centavos por hora. Todo empleado suspendido quedará eximido de presentarse en la estación hasta que lo sea levantada la suspensión. En caso de ser llamado a tomar servicio, desde ese momento quedará de hecho levantada la suspensión. Servicio efectivo por antigüedad para los guardas y los conductores de los coches de bolsos de los Srs. R. y N. del F. C. S., los cuales exigen mejoras en las condiciones del trabajo como del salario. También se han plegado al movimiento los obreros de varias otras fábricas y los del F. C. C. y R., todos exigen numerosas mejoras.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el primer momento, salvo el de los tranvianos que por la poca energía desplegada, están dando lugar a que cada día circulen más número de coches, custodiados siempre por soldados del ejército.

El estado del movimiento huelguista que sostienen los gremios de panaderos, ladrilleros, aserradores, turnerías y vendedores de La Nación, continúa como en el

¿enderse? Esta es una ley elemental e destructible. ¿Qué tirano jamás se ha sometido a otra cosa que a una fuerza más potente que la suya? ¿Cedería el capital a otra presión que a la del medio de pérdidas materiales? ¡Nunca! ¡Deben los trabajadores pasarse tranquilamente hasta morir de hambre?

Los capitalistas, con el fruto de la explotación secular pueden soportar el paro indudablemente, mas tiempo que los trabajadores hambrientos. Para los obreros, no queda, pues, otro recurso que hacerse justicia por su mano, mientras sean atacados por sus adversarios los burgueses.

J. Roland.

MOVIMIENTO OBRERO

A los compañeros cigarreros

El que suscribe jamás ha escrito en diario alguno, pero una necesidad imperiosa me pone en el ineludible deber de hacerlo a ver si de una vez por todas, los compañeros cigarreros se aperechen de lo inconveniente de su actitud frente a la situación que diferentes circunstancias nos han creado. Entre ellas pudiera citar, por ejemplo, la variación de materiales que los industriales se ven obligados a emplear; entre ellos, en primer término, lo que llamamos «capas». Los compañeros deben tener presente que el material nos ha planteado un problema, el cual, por lógica debiera beneficiarnos y no perjudicarnos, como actualmente sucede.

Como pudiera resultar que muchos compañeros no se den cuenta del por qué de mi afirmación, y, por consiguiente dudar de ella, voy a historiar aunque superficialmente la decaencia que en el transcurso de 20 años a esta parte se viene produciendo en nuestro gremio. Es harto sabido que hace 20 años se elaboraban los cigarreros de menor precio con materiales nacionales y que su precio de elaboración variaba desde 1 peso a 1,20 el ciento, (me refiero a los cigarreros comunes). Tampoco pueden los compañeros que en aquella época existían alrededor de 1200 cigarreros en la capital, solamente, como tampoco ignorarán que en determinada época del año esta cantidad de obreros no alcanzaba para la elaboración que los industriales deseaban para cubrir sus pedidos.

En la misma época comenzaron a bajar de precio algunos tabacos extranjeros, entre ellos (la «sumatras»); este fue un momento que los fabricantes aprovecharon para aplicar a los cigarreros comunes, pues para el industrial tenía varias ventajas como voy a demostrarlo enseguida: lo primero era que mejoraba su artículo, tanto por su calidad como por su elaboración, obteniendo de esta manera en primer término mejor precio por su mercadería (apesar de costarle lo mismo que con tabacos nacionales); esta medida determinó enseguida el mayor rendimiento del obrero que, como de lo dicho, en algunas ocasiones escaseaba.

Hasta aquí, como se ve, más bien resultaría beneficiado el operario, pero no es así, tal voy a demostrarlo en seguida: a consecuencia del mayor rendimiento del obrero, éste, en vez de seguir escaseando y por consiguiente se valorizándose su mano de obra, lo que resultó es que sobran obreros, y por consiguiente el abarrotamiento de su trabajo, el cual obliga al obrero a producir mayor cantidad de cigarreros en perjuicio de la propia industria que fué desmereciendo hasta el extremo de que el comercio se vio obligado a recurrir al extranjero para poder tener una mercadería medianamente aceptable, originando la paralización casi total de la industria del país en perjuicio del obrero. Pero todas las cosas buenas o malas tienen su término, y la casualidad ha querido que ésta también lo tuviera, y digo lo tuviera, por cuanto, los compañeros todos saben que, debido a la actual guerra europea no vienen más materiales extranjeros, especialmente la «sumatras» o «javas»; y no solamente no viene, sino que las existencias en plaza se han agotado, motivo por el cual los fabricantes se han visto obligados a emplear tabacos nacionales como hacía primitivamente.

Como pueden ver los compañeros, este es el momento propicio para organizarse y volver por sus derechos que tan hondamente se encuentran ve-

lados; digo que es el momento, pues teniendo en cuenta lo que dejo expuesto y al mismo tiempo que el extranjero, tampoco puede sufrir al comercio de cigarreros, la prueba está que no viene ninguna marca, ni aún de las vendidas en el país, es decir, que al emplear el industrial nuevamente trabajos nacionales, la producción del obrero disminuye notablemente, y esta es la mejor razón que tengo para incitar a que el obrero se organice a fin de conseguir que el industrial aumente la mano de obra en una proporción que por lo menos esté recompensada la disminución que sufre la elaboración de la simular de materiales, más el trabajo que el obrero se ve obligado a realizar de más para elaborar cigarreros con el nuevo tabaco.

Y, para terminar, por hoy, solamente me resta invitar una vez más, a mis compañeros de toda la república, a que se agrupen y no dejen pasar el momento favorable que se nos presenta, máxime existiendo como existe una sociedad de resistencia, la cual espera la buena voluntad de los compañeros para hacer sentir sus efectos al capital.

Miguel LOPEZ

QUILMES

Reina gran animación. En la asamblea realizada ayer se acordó reunirse hoy a las 8 a. m., en asamblea general, para tratar sobre el pliego de condiciones a pasarse.

¡Arriba, trabajadores!

Rivera Tomás.

A los obreros del puerto

Nunca más oportuno que en estos momentos de intensa agitación proletaria, para que nuestra organización se levante como en otros tiempos y haga valer el derecho a la vida que pretenden negarnos los que nos explotan. Los obreros rotatorios de Rosario, Santa Fe, Bahía Blanca y La Plata, se apresan para lanzarse a la lucha, exigiendo a la clase capitalista lo que humanamente les pertenece; sólo nosotros, los del Puerto de la Capital, permanecemos pasivamente, sin tratar de estrechar filas y al par que nuestros compañeros del interior ponan un dique a todos los abusos e injusticias que con nosotros cometen los capataces, contratistas y demás intermediarios. No necesitamos decir que las condiciones de trabajo son por demás insostenibles; todos lo sabemos y, sin embargo, ¿por qué esa indiferencia para con nuestra organización? ¿Es que dudamos acaso de su eficacia para mejorar nuestras condiciones? ¡No!, la organización continúa siendo como antes un medio excelente para conquistar nuestros derechos; sólo nuestra desidia y cobardía, merita son las que hacen que nuestro gremio orofra tan batallador y tan activo, sea actualmente el que va a la retaguardia del movimiento obrero del país.

Todos los gremios se lanzan a la lucha para conquistar mejoras, impulsados por el malestar económico; así vemos como nos dan ejemplo gremios que considerábamos reacios por completo a toda lucha por su bienestar, y nosotros los que hemos hecho temblar a la clase capitalista y al Estado, hasta el extremo de que en un momento de pavor decretara la ley de Residencia, nuestra organización que fué siempre el baluarte donde se estrellaron los desmanes y caprichos de la burguesía, hoy está desmoronada, el apocamiento de espíritu es lo que predomina en nuestras filas, nada nos conmueve, nada nos indigna, todo lo soportamos tícidamente, y esto es vergonzoso, hoy en que es más necesaria nuestra actividad y energía, hoy que todo el proletariado del país se levanta, se despierta del profundo letargo en que se hallaba sumido, para reclamar lo que le corresponde.

Camaradas, nuestra organización llamará una vez más al gremio para tratar de confeccionar un pliego de condiciones que, si nos queda aún un poco de dignidad debemos imponer a los capataces; a ese llamado debemos concurrir todos los que sentimos ansias de un mayor bienestar.

Que resurjan esos días brillantes para la organización obrera en que nuestro gremio hacía temblar a la burguesía y al Estado; que nuestra organización vuelva a ser el baluarte de las reivindicaciones obreras e imponiéndonos al Capital hagamos valer nuestros derechos de hombres libres.

Trabajadores del Puerto, todos a la organización. José DAMONTE.

Disfundid LA PROTESTA

CIGARREROS DE HOJA

Los obreros de la casa A. Castro después de haber presentado a este señor el pliego de condiciones, el cual fué publicado en su «Comunidad»; este señor pidió una comisión para ver si fuera posible llegar a un arreglo, al cual no fué posible llegar por la actitud de intransigencia en que se colocó dicho señor Castro; por lo que estos compañeros de hecho dejaron planteada la huelga, manteniendo en todos sus partes el pliego que lo fué presentado.

Se pide a todos los compañeros cigarreros la mayor solidaridad. Se invita al gremio en general, a la asamblea extraordinaria a realizarse el domingo 30, en la calle Loria 1341, a las 3 p. m.—El Secretario General.

A los obreros molineros en general

Ha quedado constituida la Sociedad de Resistencia de Obreros Molineros y anexos en general de esta capital y pueblos suburbanos, la cual invita a sus compañeros a la asamblea que se efectuará hoy viernes, a las 8,30, en Piedras 1012, donde se tomarán acuerdos tendientes a defender nuestros derechos naturales de hombres y productores dados los descarados abusos que se cometen en los molinos de esta capital y pueblos adyacentes.

SECCIONES: Maquinistas, Foguistas, Electricistas, Mecánicos, Carpinteros, Tallaherros, Guarnidistas, Embalsadores, Estibadores, Carga, Embarque, Barrenderos, Peones de patio, Regilla, Marcedoras, Serenos, Bomberos, Embolsadores, y además compañeros en general. ¡Viva la organización obrera! La Comisión

CALDEREROS Y ANEXOS (Boca)

Esta sociedad ha resuelto activar una campaña contra la guerra, y dando principio a ella ha organizado una serie de conferencias de las cuales la primera se efectuará mañana sábado, a las 8 p. m., en la calle Brandsen y Brown; la segunda para el día 2 de octubre, a las 8 p. m., en la calle Del Crucero y Olavarría, y el día 4 un mitin callejero, tomando como punto de reunión las calles Senguel y Brown, a las 8 p. m., recorriendo esta última calle hasta Olavarría, de ésta a la Del Crucero y de ésta a Pedro Mendoza, donde harán uso de la palabra varios compañeros.

Nota. — Esta sociedad invita a todos las sociedades de esta localidad a que manden delegados a la reunión que se efectuará el día tres de octubre, a las 8, para dejar constituido el comité de agitación contra la guerra, en el local de la calle Garibaldi núm. 1556.

S. MAQUINISTAS de CALZADO.

La comisión de esta sociedad, alista a los maquinistas de la casa Echevarría, Escobio y Cia., a la reunión que se efectuará mañana sábado, a las 8 p. m., en el local Macheu 1172, para tratar asuntos de suma importancia que les atañe.

NOTAS VARIAS

Contra el crimen de la guerra

La «S. O. V. de Avellaneda», realizará una conferencia pública el domingo 30, a las 3 p. m., en la Plaza Adolfo Alsina, Avellaneda.

LIGA DE E. RACIONALISTA

El sábado 13 de octubre, a las 8,30 p. m., esta institución realizará en el teatro Olimpo, Pueyrredón 1463, una gran función y conferencia, recordando la obra del maestro Francisco Ferrer.

Para esa velada, el cuadro social que dirige el aficionado Héctor Blas se pondrá en escena el grandioso drama en cinco actos del escritor Octavio Mirbeau, «Los malos Pastores», que será representado con todo el decorado y «átrezzo» que su importante argumento requiera. Además, el profesor racionalista Renato Ghis, desarrollará una conferencia sobre la obra de Octavio Mirbeau.

Las localidades para esa velada, cuyo precio es el siguiente: Palcos altos y bajos con 4 sillas, pesos 5; Plateas, 1; Tertulia principal, 0,80; Tertulia balcón, 0,60, y entrada a palcos, 0,50; están en venta en nuestro local, Belgrano 2552, todas las noches.

Aclaración

El balance aparecido el día miércoles p. pto., de la función del 15, que arroja un total de pesos 50,80 etc., está destinado a la compañera de Caballé y las familias de los presos por cuestiones sociales, mitad por mitad.

A los suscriptores del Norte.

Se les avisa que se ha hecho cargo de la cobranza de «La Protesta», por ese radio de la ciudad, el compañero Carlos Bianchi. Por suscripciones y demás, diríjase al local de la Biblioteca Internacional, Billingham 873, todas las noches, de 8 a 10.

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Mañana sábado, a las 8 p. m., realizará esta institución una conferencia en nuestro local, Loyola 64, a cargo del compañero Jacobo Erlipman, disertará sobre: «Investigación y métodos».

UN MANIFIESTO

El hombre libre...

Es el que se distingue de los serviles y los mandrias como el lirio en el cieno; el que puja hacia arriba con toda la fuerza de sus hombros y el ardor de su juventud sus anhelos de libertad; el que hace de su libertad un dios, una reina, y una patria, y arma de voluntad su puño, y de tesón su carácter; y de bravura su brazo y con una coraza roja, templada en la alegría guerrera de los insurrectos, llenas las manos de proyectiles reivindicadores, y bajo la frente — prendidas por, lo sectarias — una línea recta de ideas de redención — «altar de vida» —, combate y lucha sin amilanar ni recitencias contra los dioses de los tiempos actuales, que son mercados, contra todos, todos los erigidos con poder sobre el hombre porque son tiranos, y contra todos, todos los que hacen patria, porque engañan y roban, porque explotan y matan, y en naciones divisorias — cuñas de odio — embauderan prepotentes bajo el cielo para oscurecer cerebros, y envenenar entusiasmos. — Ese es el hombre libre, hermano; No hay más libre, compañero, que el hombre que batalla inquieto y fiero, el que amasa en el esfuerzo su destino, el que enciende en el dolor su dinamita. — Compañero, tú que eres hijo del pueblo, porque eres explotado y te agobian, o porque eres joven y te atrofian, por eres víctima en el presente, y puedes ser promesa en el futuro; presta cuidado a tu misión que el enemigo te va venciendo. Y el burgués que te explota, sin importárselo tu patria y la suya, es tu enemigo; y el gobernante, que es árbitro y señor de tu vida para hacerte matar a su gusto, es tu enemigo; y el policía, que tiene en sus manos la medida de tu libertad, y el juez, alcahuete de códigos tiranos que falla siempre en tu contra, y el militar profesional que espera haberse en sus manos para hacerle infamia e instrumento, y el periodista burgués e embustero que te sirve columnas llenas de patriotismo, que te entregan atado de pies y manos para que seas dócil a los que te utilizan, y el político que legisla para apuntalar todas estas iniquidades, todos son tus enemigos. — En cambio, tus amigos, compañero, son los que ruman su impotencia, los que muerden su dolor de derrotados, los caídos en la brecha, los que llenan las bastillas del orbe, los que plebean las siberias del mundo. Son los que han plegado sus alas en las cárceles de Francia, de Rusia, de Alemania, de Austria, Norte América, y aquí mismo, en la Argentina. — Son los internados de Italia. — En todos los rincones de la tierra donde hay una cárcel, y es que es patria, y porque hay quien tiraniza y explota, tienes, compañero, hermanos tuyos, hijos de las ideas de redención caídos en aras de la libertad, la libertad sin mentiras que no dan hoy las fronteras. — Y es preciso que a tu misión, compañero, vengas. — Te engañan los que hacen patrias, y hacen dioses, y hacen guerras, de la Alianza o de la Entente, y te ciegan para oprimírte mejor, y sacar de entre tus fillos los más francos y valientes. Contra la guerra de naciones se han parido los hombres libres, y los entierran en las cárceles, o los asesinan, los secuestran de la ley que rigen de la patria. — Y venir a tu misión, compañero, es combatir con

tu inteligencia la guerra, desochar la patria, defender tu libertad y reunir tus esfuerzos para libertar los que llenan las Bastillas, y plebean las Siberias de estas patrias diezmoeras. Las actuales huelgas...

deben ser tu atención, tu ejemplo y tu llamado. Por ellas ves que los capitalistas secan aliados o no, se sacan el último adarme de energía si te aguantas, y seguros de que ellos podrán vivir algún tiempo con el producto tuyo que acumularon, se rien* de la huelga si es pacífica. Pero si en recurso heroico te atacas a su propiedad, que es donde tienen su corazón, vendrá en su ayuda la Patria, el Estado, que agudamente te perseguirá la esclavitud. Ahí es donde debes poner tu objetivo: reñelarte, exigiendo mejoras de tu único enemigo, el Patrono, y ponerle en guardia de su aliado y defensor el Estado.

La sangre obrera

ha corrido para gracia de capitalistas, y por obra de los defensores inconscientes o profesionales del patriotismo, los militares y la policía. Y este es el verdadero y único honor y dignidad pisoteada que te debes aprestar a hacer tu causa. Es de hermanos tuyos, que cayeron peleando alivos y valientes o asesinados a bayoneta por el mismo traidor de los esbirros del capital. A estas horas los ferroviarios y demás trabajadores en huelga en toda la región, han dejado por docenas sus muertos, y por centenares sus heridos en muchos pueblos y ciudades. Son nuestros tuyos compañero y te hablan... Te piden atención los que están de pie, y tu debes ser solidario en las luchas modernas para esta nueva justicia.

Las cárceles...

se van llenando de soldados de la libertad. Ante los justicieros arrietares de la reivindicación obrera, todo el despotismo de patriotas usufructuarios, desde las megalómanas morbosidades de los potentados del gobierno, a los venales y rufianes encargados del carromato del código penal, y las leoninas intenciones de militares y policías, todo, todo conduce a la salvación capitalista a base de felonías, atropellos y cadenas carcelarias en los que osan desochar la tiranía imperante.

Periodistas prostituidos...

junto a las columnas en que hacen tanto patriarcal de feria, escriben pretendiendo el Estado de sitio y represiones, y glorifican la esantia bayoneta que atraviesa el pecho obrero. Tante escarneo de viles instrumentos que, llevan todos los diarios burgueses, solo debieran pagar las ignominias que fomentan como corresponde a su insidencia.

Y los soldados...

los que tuvieron el peor carácter de ir a someterse a la disciplina de esos hombres, los que, tengan la debilidad de concurrir a nuevos llamados a los cuarteles, tendrán la cobardía de seguir ametrallando a sus compañeros de ayer o de mañana, su hermano, su padre o su amigo quizá, entre ellos, en lugar de dar vuelta el filo en defensa de los obreros, más?

Y si una guerra...

debes hacer, pueblo, que es tu misión, negar lo tuyo a toda otra guerra, es la guerra internacionalista junto a tus hermanos de dolor, y contra todos los explotadores y tiranos, en la misma patria donde te explotan.

ES TU MISIÓN, PUEBLO

La colectividad anarquista

de Bs. As.

(Reproducirse en lo posible: este manifiesto).

TALLERES GRÁFICOS

“La Protesta”

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

- PERIODICOS - REVISTAS
- FOLLETOS - CARTELES
- PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES
- SOBRES - TARJETAS COMERCIALES Y SELLOS de GOMA etc. etc. etc.

Ind. 1234